



LAS ENFERMEDADES DEL INVIERNO EN LOS GATOS.

Dra. Lina Sanz Aguirre
Médico Veterinario
Universidad de Chile
Instituto de Medicina Felina
Hospital Veterinario de Santiago

Como ya es tradición, con el cambio de estación al otoño e invierno, son muchos los seres vivos que ven afectada su salud, incluyendo al ser humano, que ya ha empezado sus programas de vacunación de influenza, por ejemplo.

La especie felina es bastante saludable al respecto,. Pero un motivo de consulta frecuente en este tiempo del año es la enfermedad respiratoria superior, también llamada “resfrío felino”, “cat flu” , síndrome respiratorio alto felino o , con mayor frecuencia, complejo respiratorio felino. Dentro de este cuadro clínico, participan frecuentemente virus y , con mayor representación en algunas razas, bacterias. Estos agentes en un individuo pueden estar solos o combinados.

Este tipo de afección se presenta de dos maneras. En primer lugar, es más prevalente y con signología más marcada en gatitos, de alrededor de 45 días a 3 meses, los cuales se muestran llenos de secreciones nasales, oculares, estornudos, raramente toses, dificultad para comer o tragar y babeo, asociado esto a decaimiento general, anorexia, deshidratación, letargo y, en ocasiones, fiebre. En este cuadro tan típico de ver en nuestros gatitos nacionales, participan preferentemente dos virus. El virus herpes felino tipo I (VHF – 1), también llamado virus de la rinotraqueitis felina, y el calicivirus felino. El primero de ellos es principalmente un virus que afecta cavidad nasal, córnea y conjuntiva ocular, conducto nasolacrimal y, con menor frecuencia, laringe y tráquea proximal. Este destructivo virus deja secuelas en estos gatitos pequeños que están muy afectados, como necrosis de las estructuras internas de la nariz (llamadas cornetes nasales, hueso vómer, hueso nasal y cornetes etmoidales o etmoturbinarias y senos nasales y paranasales) lo cual generará rinosinusitis crónica, es decir, gatos que de adultos se la pasan con signos como estornudos, mucosidad y resfríos intermitentes o constantes. Otras secuelas son oculares, dejando malformaciones oculares (simblefaron), queratitis crónica, conjuntivitis crónica, ceguera permanente, secuestro corneal y pérdida completa de la estructura ocular (quedan tuertos o ciegos sin ojos). El segundo virus afecta más a la cavidad oral, generando úlceras, dolor oral, babeo, inapetencia; ocasionalmente afecta el pulmón con neumonitis o las articulaciones con cojeras ... en algunos gatitos genera muerte súbita. Virus herpes felino tipo I y calicivirus pueden generar lesiones erosivas superficies a profundas del plano nasal, así como de la piel facial en general.

La segunda forma de presentación es la crónica, en animales adultos, que presentan estos resfríos o rinosinusitis crónicas por las secuelas del herpes, lagrimeo intermitentes o alteraciones oftálmicas por la secuela del herpes o infección reciente

con cepas de calicivirus a las que son susceptibles, generando en adultos los mismos signos orales.

Otros agentes del complejo incluyen la bacteria *Chlamidophila felis* (antes llamada erróneamente *Chlamidia psitassi* variedad felis), la cual genera conjuntivitis crónicas sin excesos de malestar, pero con los párpados con exceso de humedad por exudados que van de serosos (acuosos) a costrosos. En otros felinos solo da exceso de lagrimeo (epifora o dacriorrea). Este es el típico aspecto de felinos como el persa y sus derivados en nuestro medio, los cuales nunca deben tener los ojos con aspecto "húmedo" alrededor de los párpados. Lamentablemente, muchas personas creen que esto es normal en la raza y el agente persiste de tal manera que se hace difícil su erradicación con terapia, dejando al adulto muchas veces de portador.

También se incluyen micoplasmas, bacterias como *Bordetella bronchiseptica*, virus influenza y otros.

Estas enfermedades son frecuentes en todo el mundo puesto que, en el virus herpes, los felinos quedan frecuentemente como portadores de por vida, que ante un stress (aproximadamente una semana) vuelven a expresar el virus y a contaminar su ambiente y otros gatos con él. La mayoría de los gatitos adquiere el virus de la madre, que sufrió stress de gestación, parto y lactancia, en los primeros días posnatal. Para el caso de calicivirus, quedan portadores por un tiempo, de 75 a 120 días en promedio pero puede ser más, para luego quedar nuevamente susceptibles a contaminarse por esa u otra cepa. La eliminación del virus por ese período no depende del stress. Para el caso de *Chlamidophila*, suele ser la madre la que contamina al hijo en posnatal.

¿Cómo prevenir estos cuadros, ya sea la signología en pequeño o adultos?. Lo importante en felinos sin signología es evitar los cambios bruscos de temperatura y humedad, comunes en casa en que el gato está junto a estufa en invierno pero sale fuera a hacer sus necesidades; así también, tener la vacuna denominada triple felina al día, la que en adultos se repite cada tres años y se aplica en el miembro anterior derecho, exclusivamente por un médico veterinario. Esta vacuna protege contra la infección de algunas (no todas) cepas de calicivirus y permite disminuir la signología de las recurrencias en el virus herpes (llamadas técnicamente recrudescencias).

¿Qué hacer frente a los signos? Los pequeños gatitos requieren pronta atención profesional porque se deshidratan y sufren rápida inanición (recordemos que el felino, a diferencia del canino, come según el olfato de los alimentos y no por su sabor). El profesional determinará si requiere hospitalización y/o terapia con antivirales, antibióticos para evitar contaminación bacteriana secundaria (son diferentes a los tipos de antibióticos para caninos), comida a la fuerza, aseo constante de secreciones óculonasales, vaporización, a veces oxígeno terapia, y abrigo, entre otros. Los gatos adultos que "pasan resfriados" requieren de evaluación radiográfica de cráneo para diferenciar estos cuadros de neoplasias o micosis y para definir si es una afección reversible o no (lamentablemente el daño generado por herpes virus suele ser irreversible y estos gatos requerirán terapia intermitente o constante de por vida). El tratamiento lo indicará el profesional y generalmente incluye antivirales y antibióticos, junto a vaporización si se requiere. Muchas secuelas oculares son irreversibles o bien requieren cirugías de alto costo o medicamentación de largo aliento y de alto valor económico. Es ideal tomar una muestra de frotis conjuntival (es un examen citológico) en felinos con patología ocular para ayudar a diferenciar entre herpes virus tipo I y *Chlamidophila felis*, dado que sus estrategias terapéuticas no son iguales.

Otras afecciones invernales son infrecuentes en felinos, pero incluyen

quemaduras de piel dada su baja sensibilidad cutánea a los extremos de temperatura por lo que suelen acostarse peligrosamente cerca o adyacentes a fuentes de calor, y también exposición al anticongelante del motos de vehículos - denominado etilenglicol – que es altamente tóxico en perros y gatos, generando daño renal , muchas veces irreversible.